



Columnas Nacionales

02 mayo 2026



REFORMA

TEMPLO MAYOR F. BARTOLOMÉ



LA DECISIÓN de **Rubén Rocha Moya** de pedir licencia temporal muestra que la presidenta **Claudia Sheinbaum** ejerció su autoridad y forzó una de las varias posibilidades para abrir paso a la posible detención del gobernador de Sinaloa.

LA LICENCIA se mantendrá durante el tiempo que transcurra la investigación de la **FGR** y todo indica que ésa será la ruta que sigan para evitar entregarlo a **EU**: investigarlo en México, culparlo, encarcelarlo, pero no extraditarlo.

YA SE HABÍAN dado varios intentos pidiendo a Rocha que se hiciera a un lado, y no de ayer, sino desde hace meses.

UNA DE las emisarias fue la secretaria de Gobernación, **Rosa Icela Rodríguez**, quien regresó con las manos vacías pues al parecer Rocha pedía ciertas garantías para no ser encarcelado.

LO QUE en la **4T** pudieron haber resuelto hace tiempo lo tuvieron que hacer presionados por el gobierno de **Donald Trump**.

Y QUEDA CLARO que con la licencia no termina la historia y que viene lo más fuerte. A ver cuántas licencias temporales más se van a necesitar en el futuro inmediato.

• • •

EL PLEITO entre la secretaria Anticorrupción, **Raquel Buenrostro**, y el titular de la Auditoría Superior de la Federación (ASF), **Aureliano Hernández**, vivió ayer un nuevo capítulo.

EL AUDITOR convocó a una reunión de la plana mayor de los funcionarios anticorrupción a nivel federal y estatal... y la titular de la secretaría federal lo desairó, mandó a la subsecretaria **Guadalupe Araceli García** y se fue a la gira presidencial por Palenque.

EN CONTRASTE, sí estuvieron y tomaron el micrófono la fiscal especial de la FGR, **María de la Luz Mijangos**, y el magistrado presidente del Tribunal Federal de Justicia Administrativa, **José Ramón Amieva**.

TAMBIÉN participaron los titulares de **28 contralorías estatales**, por lo que llamó la atención la ausencia de Buenrostro quien, al parecer, aún no termina de procesar la llegada de Hernández a la ASF, donde ella quería colocar a la magistrada **Natalia Téllez**.

¿Y LA coordinación institucional? Bien, gracias.

• • •

COMENZÓ mayo y los profesores de la **CNTE** iniciaron su extorsión anual, perdón, su campaña anual para obtener aumentos salariales y la ampliación de su larga lista de privilegios sindicales con el pretexto del Día del Maestro.

POR LO PRONTO, ya le sacaron a la presidenta **Claudia Sheinbaum** una cita para el 11 de mayo en la **CDMX**, después de hacer un bloqueo para interceptar la camioneta en la que viajaba ayer en **Chiapas**.

MÁS NOS VALE a los capitalinos armarnos de paciencia, pues seguro llegarán en los próximos días con sus **bloqueos** y **plantones**. A ver si logran despacharlos de regreso a sus entidades de origen antes del 11 de junio que arranca el **Mundial**.

BAJO RESERVA

Se impone la retórica de los duros; ¿réquiem a la cooperación?

●● Nos cuentan que el caso **Rubén Rocha** ha desatado una batalla retórica del lado mexicano en la que van ganando los duros, que parecen estar tocando el réquiem a la colaboración bilateral con Estados Unidos en el combate al narco y, de paso, al T-MEC. La conferencia de ayer de la FGR, nos hacen ver, estuvo llena de alusiones a la soberanía y declaraciones categóricas sobre la falta de pruebas en la acusación al gobernador de Sinaloa y nueve funcionarios y exfuncionarios, pero en



Donald Trump

lo formal no hubo una negativa de la detención preventiva que se pidió sino simplemente la solicitud de que se “amplíe la información”. Es decir que, si bien el proceso formal sigue intacto y abierto, la retórica aparenta un rechazo tajante a la pretensión estadounidense. Si la decisión es romper lanzas con Washington, se puede adivinar la tormenta que se viene. Si la estrategia es ganar tiempo, nos señalan, el riesgo es alto. ¿Alguien cree que a **Donald Trump** lo detendrán los formalismos legales?

¿Trollea la embajada de EU a AMLO?

●● Y mientras la cancillería y la FGR argumentan jurídicamente, nos cuentan que la embajada de Estados Unidos en México optó por otro tono: un día después de que se difundió la acusación contra **Rubén Rocha**, la representación a cargo de **Ronald Johnson** compartió en sus redes sociales una imagen de dos hombres con cabeza de águila que barren las escaleras de arriba para abajo, con la leyenda “Jueves de justicia”, acompañada de la información de que el Senado mexicano aprobó el ingreso de 96 soldados estadounidenses, que fue detenido un traficante de fentanilo y que la FGR destruyó más de 400 kilos de narcóticos. La alusión al famoso lema anticorrupción de **Andrés Manuel López Obrador**, nos dicen, no es casual. ¿El siguiente trolleo será con el “abrazos no balazos”?



“Jueves de justicia”

En pos de contacto con Marco Rubio

●● Nos dicen que, en esta coyuntura de solicitudes de extradición y revisión de acuerdos comerciales, el gobierno de México ha intentado establecer una comunicación directa con Washington, pero hasta ahora no ha habido respuesta del lado estadounidense. Desde Palacio Nacional nos comentan que la administración federal busca contacto con el secretario de Estado, **Marco Rubio**, para asegurar que la relación bilateral no se descontrola.



Marco Rubio

Habrá que ver si la llamada se concreta el próximo lunes o si el silencio se prolonga en un asunto que va subiendo de tono.

Jalón de orejas en la gira presidencial

●● Durante su gira por Palenque, Chiapas, nos cuentan que la presidenta **Claudia Sheinbaum** hizo un llamado de atención a su equipo de logística. Nos hacen ver que en la supervisión de la conexión del Tren Maya de carga con el Tren del Corredor Interoceánico, la mandataria federal notó la ausencia de los reporteros que cubren sus actividades, debido a la manifestación de los maestros de la CNTE afuera del aeropuerto.



Claudia Sheinbaum

Aunque los representantes de los medios hicieron el intento de entrar, el aparato presidencial les negó el acceso. “Esto es muy importante que lo vean”, expresó Sheinbaum a sus colaboradores. Después del jalón de orejas, los representantes de los medios fueron contactados, pero ya no había posibilidad de hacer el recorrido.

TRASCENDIÓ

Que más tardó la Presidenta en anunciar a **Julio Berdegué** como refuerzo de lujo para las negociaciones del T-MEC, en el equipo que encabeza **Marcelo Ebrard**, que el secretario de Agricultura en renunciarle cuando la cosa está que arde. Muy propio, eso sí, agradeció a **Claudia Sheinbaum** por haberlo llevado al gabinete y felicitó a su relevo, **Columba López Gutiérrez**. Presidencia informó que lo pondrá a defender los intereses del campo mexicano frente a EU y Canadá, por lo que la pregunta es natural: ¿y no lo podía hacer desde la Sader?

Que uno de los más estentóreos defensores del gobernador de Sinaloa, **Rubén Rocha**, es el senador **Gerardo Fernández Noroña**, quien ahora deberá cambiar de restaurante, porque por lo menos entre los comensales de El Cardenal del Hotel Hilton no es bien recibido y de “ratero” y *narco* no lo bajaron mientras emprendía la huida ayer. Quizá ahora lo pueda invitar su colega **Enrique Inzunza** al negocio de mariscos de la colonia Del Valle donde ayer se le vio quitado de la pena, pese a los cargos que pesan sobre él desde EU.

Que aunque falta una votación y algún trámite más por procesar, la exsecretaria de Bienestar, **Ariadna Montiel**, sigue recogiendo apoyos de los liderazgos de Morena, y si anteaayer fue el coordinador en San Lázaro, **Ricardo Monreal**, quien posó entusiasta y le deseó parabienes para la jornada del domingo, ayer fue el titular de Educación, **Mario Delgado**, quien no sólo le echó porras, sino que ya la vio conduciéndolos “a una jornada histórica en 2027 para que la patria siga adelante con la revolución de las conciencias y el humanismo mexicano”. Órale.

Que **Patricia Talavera**, quien se ostenta como presidenta del Sistema Nacional Anticorrupción, fue la gran ausente, quizá porque hay dudas de su legitimidad, a la reunión convocada por el auditor superior **Aureliano Hernández Palacios** con los titulares de diversas instituciones como la fiscal especializada, **Luz Mijangos**; el presidente del Tribunal Federal de Justicia Administrativa, **José Ramón Amieva**, y la subsecretaria **Guadalupe García. Bueno.** ■

FRENTE POLÍTICOS

1. Cobijo. En el Día del Trabajo, la presidenta **Claudia Sheinbaum** encontró en el sindicalismo un muro de contención frente a la presión externa por las extradiciones. El acto, más político que conmemorativo, reunió a **Tereso Medina**, secretario de la CTM, y a **Napoleón Gómez Urrutia**, dirigente del Sindicato Nacional de Mineros y diputado federal, quienes cerraron filas bajo la bandera de la soberanía. Escena que refleja maestría de cálculo. No faltó **María de Jesús Rodríguez**, líder de la Confederación Auténtica de Trabajadores, quien deslizó demandas fiscales. Apoyo sí, pero condicionado. La unidad siempre tiene precio.

2. Casi listos. En General Bravo no hubo ruido, hubo señal, tres detenidos con equipo táctico y un AR-15 en una zona que conecta rutas sensibles del noreste. La operación de Fuerza Civil se inserta en el despliegue que impulsa **Samuel García**, gobernador de Nuevo León, con la mira puesta en un estado que se dice listo para el Mundial de Fútbol. **Gerardo Escamilla**, secretario de Seguridad estatal, habla de presencia extendida mientras los hechos recuerdan que el territorio sigue en disputa. El aseguramiento marca pauta, pero no resuelve. Hay control operativo, sí; pacificación sostenida, aún en veremos. Por lo pronto, el reloj mundialista avanza.

3. Postales. En Acapulco hubo cifras, aplausos y billete conmemorativo, pero sobre todo muestras claras de recuperación. **Evelyn Salgado**, gobernadora de Guerrero, capitalizó el Tianguis Turístico como escaparate de relanzamiento tras años de turbulencia, arropada por **Josefina Rodríguez**, secretaria de Turismo, quien validó los números récord. En la pasarela apareció **Simón Quiñones**, secretario estatal del sector, vendiendo innovación con paquetes al público, mientras **Olivia Salomón**, directora de Lotería Nacional, ponía el sello simbólico. Todo ordenado, todo medido. El éxito del Tianguis Turístico revive al puerto.

4. Rescate. En la capital del país, el PRD se aferra a la existencia como quien pelea por oxígeno político. La Sala Regional del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación cerró filas con **Nora Arias**, presidenta del PRD local, y dejó sin efecto la embestida interna encabezada por **Polimnia Romana**, exdiputada que buscaba desmontar el registro. Con los votos de **María Cecilia Guevara**, magistrada presidenta, e **Ixel Mendoza**, la balanza se inclinó, pese al disenso de **José Luis Ceballos**. El partido gana tiempo, mas no fuerza. Es de todos conocido que en el tablero capitalino la legalidad no garantiza relevancia. ¿O tienen con qué?

5. Convenio. En Iztacalco la salud pública tomó su lugar en las prioridades. **Lourdes Paz**, la alcaldesa, firmó con **Martí Batres**, director del ISSSTE, un acuerdo que amplía servicios para mujeres: mastografías, diagnósticos y colposcopías como carta de presentación de una gestión que busca anclarse en resultados tangibles. Pero el trasfondo no es sólo sanitario, es posicionamiento territorial en una ciudad donde cada servicio cuenta como capital político. El ISSSTE suma presencia, la alcaldía gana en eficacia. No olvidar un detalle: en política social, el impacto real se nota tras el corte de listón.

 **Sacapuntas**



ANGEL MIERES
ZIMMERMANN

Nueve años y sumando

Un día como hoy, pero de 2017, se relanzó **El Heraldo de México**, con **Angel Mieres Zimmermann**, como presidente del Consejo de Administración, y **Franco Carreño Osorio**, como Director General. Nueve años después, ese sueño compartido se ha convertido en uno de los mayores grupos de medios multiplataforma del país: **Heraldo Media Group**. Ya no sólo es el periódico impreso, sino que se ha consolidado como líder en otros formatos, como Herald Digital, Herald Televisión y Herald Radio. Y el sueño sigue creciendo.

ROBERTO LAZZERI



Lazzeri sigue esperando

Un daño colateral de las acusaciones de EU contra el gobernador **Rubén Rocha** y el senador **Enrique Inzunza**, es que se pausó la ratificación de **Roberto Lazzeri** como embajador de México en Washington. Se prevé que la Comisión Permanente del Congreso destrabe el proceso, que interesa sobremanera al canciller **Roberto Velasco**.

GUADALUPE CHAVIRA



Le exige a Rocha renunciar

Durísima solicitud realizó la senadora de Morena **Guadalupe Chavira** al gobernador de Sinaloa, **Rubén Rocha**, imputado en Estados Unidos por narcotráfico. La legisladora, mencionada como posible secretaria de las Mujeres, le pide "de manera firme, institucional y responsable... que presente su renuncia". La respaldan más legisladores y militantes.

TERESO MEDINA



Junto a Sheinbaum, la CTM

La CTM no sólo se *divorció* del PRI, sino que se ha convertido en la central obrera más allegada al gobierno de la presidenta Sheinbaum. A finales de febrero, **Tereso Medina** fue electo como líder del organismo que aglutina a 4.5 millones de trabajadores, y ayer en la ceremonia por el Día del Trabajo fue colocado al lado derecho de la mandataria federal.

MARIO DELGADO



Delgado desayunó con Ariadna

Previo al Congreso Nacional de Morena de este domingo, el secretario de Educación, **Mario Delgado**, se reunió con **Ariadna Montiel**, quien será electa nueva dirigente de ese partido. Fue en un desayuno y, de acuerdo con el funcionario federal, reflexionaron sobre el movimiento y los cambios que se han logrado en el país con los gobiernos morenistas.

ALEJANDRO MORENO



Alito aprovecha la ola

Refuerza el dirigente del PRI, **Alejandro Moreno**, la campaña en Coahuila, donde se elegirán 25 diputaciones el próximo 7 de junio. Para posicionar a sus abanderados, el campechano busca aprovechar los escándalos y enroques en Morena, que han creado un vacío operativo en la entidad. De paso, le leyó la cartilla al gobernador **Manolo Jiménez**.

COLUMBA LÓPEZ



Llega Columba a la Sader

Dejó de ser rumor la salida de **Julio Berdegú** como secretario de Agricultura. Ayer, la presidenta Sheinbaum nombró a **Columba López** como titular de la dependencia. La nueva secretaria es ingeniera agrónoma por la UAM Xochimilco, y se desempeñaba como subsecretaria de Inclusión Productiva y Desarrollo Rural de la Secretaría de Bienestar.

ROZONES

› Revelación de Labastida sobre Quirino

Hablando de sinaloenses, fuertes son los señalamientos que hizo el exgobernador priista de ese estado, **Francisco Labastida Ochoa**, sobre el embajador de México en España, **Quirino Ordaz**, quien antes de ocupar ese cargo fue también gobernador de la entidad. Durante una participación ayer en el programa de **Carmen Aristegui**, el también excandidato presidencial se refirió a las acusaciones que ha hecho el gobierno de Estados Unidos contra políticos morenistas mexicanos que ocupan altos cargos. “(El senador) **Enrique Inzunza**, que fue secretario general de Gobierno durante tres años, tiene fama de ser el enlace con los narcotraficantes, tiene muy mala fama en Sinaloa. Diría que Rocha también tenía la fama de ser el enlace cuando el gobernador era **Quirino Ordaz**, que hoy es embajador de México en España”. Por lo anterior, refirió que la posición de este último es “inadmisible. “No lo sé (si se sostendrá). No tengo forma de saber qué piensa el Gobierno, cómo va a actuar. Pero me parece que lo lógico, lo sensato, es que venga un cambio inmediato en la Embajada de México en España”, refirió. Uf.

› Encaminando la elección

Y aunque será hasta el domingo cuando la exsecretaria de Desarrollo Social, **Ariadna Montiel**, sea ungida como nueva presidenta nacional de Morena, ya hay varios indicios de que está ya trabajando de lleno al frente del guinda. Al menos así lo vieron quienes registraron el encuentro que la exfuncionaria federal tuvo con quien en el pasado fuera su compañero de gabinete, **Mario Delgado**, aunque esta vez más con propósitos partidarios, pues es sabido que el hoy titular de la SEP fue entre 2020 y 2025 dirigente nacional del guinda. “Hoy tuve el privilegio de desayunar con **Ariadna Montiel**. Recordamos viejas batallas, anécdotas y compartimos reflexiones sobre nuestro movimiento y los cambios tan profundos que ha logrado en nuestro país de la mano del pueblo de México”, publicó Delgado en X. Y no sólo eso, anticipó que este domingo “toda nuestra militancia le dará su respaldo con mucha alegría y seguridad de que su liderazgo nos conducirá a una jornada histórica en el 2027”. Durante la semana varias voces ya dieron cuenta de su arropo a Ariadna. El domingo sólo se verá qué tan atronadora es la ovación.

› Morenistas con otra posición

Y nos piden no perder de vista que incluso dentro del propio partido Morena no había una posición unánime en torno a la forma en que se debe procesar el asunto del gobernador **Rubén Rocha Moya**. Ayer, nos hacen ver, varias cejas se levantaron al conocer el posicionamiento de la senadora del guinda **Guadalupe Chavira**, quien antes de conocerse que el gobernador solicitaría licencia, consideró que debía separarse del cargo para que permita a la Fiscalía General de la República, a cargo de **Ernestina Godoy**, realizar la investigación correspondiente ante las acusaciones de Estados Unidos. La separación del cargo no significa una condena anticipada al gobernador ni desconoce sus derechos fundamentales, apuntó. No obstante, también refirió en su posicionamiento que “es una exigencia mínima de responsabilidad republicana frente a imputaciones que comprometen la legitimidad, estabilidad y autoridad moral de su gobierno”. Chavira de la Rosa, nos recuerdan, en el Senado es secretaria de la Comisión de Estudios Legislativos. Ahí el dato.

› Gritan a Noroña "¡ratero, narco!"

Y ahora fue en un conocido restaurante del Centro, en la Ciudad de México, donde el senador **Gerardo Fernández Noroña** fue increpado y repudiado con gritos de "¡fuera, fuera!", pero también con el de "¡ratero!" y hasta el de "¡narco!". Ocurrió la mañana de ayer, nos comentan, en El Cardenal, ubicado en avenida Juárez, donde, según se aprecia en un video que circula en las benditas redes, encara a un hombre a la salida del lugar. Además de algunos comensales se observa que la escena está siendo grabada por **Emiliano González**, el inseparable asistente del legislador que saltara a la fama la vez que terminó en el piso –y luego envuelto en vendas y con el brazo sostenido por un cabestrillo– tras la zacapela en la que su jefe se vio envuelto con el dirigente nacional del PRI, **Alejandro Moreno**. En fin. Resulta que tras conocerse el hecho, el morenista difundió un mensaje al respecto. "Al salir, un tipo me dice narco, lo encaro y una mesa que estuvo silenciosa todo el desayuno –una hora– cobardemente empezó a gritar...". A su juicio, sus adversarios están "muy engallados" por el tema de la presión de EU. Qué tal.

› Carpetazo al desafuero de Blanco

Y el que, nos comentan, acaba de librar el desafuero en San Lázaro, como quien hace un drible en un partido, fue el diputado **Cuauhtémoc Blanco**. Y es que ayer se conoció que la Comisión Instructora, a cargo de **Hugo Eric Flores**, habría decidido que las pruebas entregadas por la Fiscalía de Morelos en los expedientes en los que se acusa al exfutbolista por presunta violencia de género y tentativa de violación en contra de su media hermana, carecen de sustento probatorio. El también exgobernador de Morelos ha estado involucrado en múltiples acusaciones y no está claro si su caso podría reabrirse. Por lo pronto, a quien esta resolución no le ha caído nada bien es a la diputada **Ivonne Ortega**, coordinadora de Movimiento Ciudadano en la Cámara de Diputados. "Una vez más, Morena protege a **Cuauhtémoc Blanco**. Con una acusación de una posible agresión sexual, hace un año Morena y el PRI evitaron que **Cuauhtémoc Blanco** enfrentara la justicia como cualquier mexicano. Y ahora deciden desechar formalmente la solicitud de desafuero que había hecho la Fiscalía de Morelos a la Cámara de Diputados. Las mexicanas queremos verdad y justicia. No más impunidad", protestó ayer.

› Visita desde Madrid

Y nos piden no perder de vista la próxima visita que realizará una prominente figura del Partido Popular de España a nuestro país, porque tendrá una agenda que considera actos que, se ha informado, parecen contrastar con el enfoque que tienen algunos temas de la agenda del Gobierno federal. Resulta que la presidenta de la Comunidad de Madrid, **Isabel Díaz Ayuso**, estaría viajando el próximo domingo a México en donde tiene previsto realizar una gira entre el 3 y el 12 de mayo, que incluye llevar a cabo varios eventos, entre ellos, según ha trascendido, el asistir a un evento en honor a **Hernán Cortés** en la Catedral Metropolitana. Es sabido que Díaz Ayuso no está de acuerdo con la petición que han venido formulando el actual y el anterior Gobierno de México para que la Corona española ofrezca disculpas por los abusos cometidos durante la Conquista –pese a que la propia monarquía y el gobierno han dado pasos para sacar del enfriamiento en que se mantenía la relación México-España. En su visita Díaz Ayuso acudiría a la Basílica de Guadalupe y tendría reuniones con empresarios y figuras de la oposición.

EL CABALLITO..

Presume Pablo Vázquez logros en seguridad

●● Esta semana, la agenda en materia de seguridad se vio marcada por el multihomicidio de una familia en su propia casa y la ejecución de tres jóvenes en una unidad habitacional, ambos casos en la alcaldía Azcapotzalco. En este escenario, ayer el secretario de Seguridad Ciudadana, **Pablo Vázquez Camacho**, difundió un video en el que se da cuenta de logros como la detención de cuatro personas implicadas en el asesinato de la familia, en conjunto con autoridades del Estado de México, además de la captura de *El Shimón*, líder del grupo delictivo de *Los Malportados* dedicados a la extorsión, y de Sebastián "N", quien habría disparado en contra del director de la Policía Auxiliar de la alcaldía Cuauhtémoc. ¿Difusión de logros o contención de daños?



Pablo Vázquez

Promete Brugada mejor Metro a estudiantes

●● Nos platican que durante la entrega de la Beca para Transporte y Más a estudiantes de licenciatura, la jefa de Gobierno, **Clara Brugada**, se comprometió a mejorar las condiciones de la red del Metro, particularmente de la Línea 3 que corre de Indios Verdes a Ciudad Universitaria. En el acto de entrega de las 28 mil tarjetas, doña Clara no sólo anunció que servirán para pagar el Metro o Metrobús, sino que también reiteró que este año empezarán la rehabilitación de la Línea 3. "Habrá un excelente Metro", dijo. El comentario se da tras las protestas de universitarios en esa línea.



Clara Brugada

Festejará Lila Downs a las mamás capitalinas

●● Recién concluyeron los festejos por el Día del Niño y el Gobierno de la Ciudad de México ya tiene listo el festejo para el Día de las Madres. La jefa de Gobierno, **Clara Brugada**, anunció que será **Lila Downs** quien ofrezca un concierto gratuito para celebrar a las mamás, el cual se realizará el próximo sábado 16 de mayo, pero con la novedad que el escenario no será el Zócalo capitalino, sino la recién inaugurada Utopía Ceylán, en Azcapotzalco. Por cierto que la cantante y compositora estuvo presente durante la apertura de dicha Utopía este jueves, acompañando a la jefa de Gobierno. Nos recuerdan que la intérprete de temas como *Cariñito* y *Mezcalito* también ofreció hace unos días un concierto gratuito en la alcaldía Iztapalapa.



Lila Downs

Manuel Feregrino

●● DE LA VOZ A LA TINTA

Morenarcos



No va a pasar nada" ... "No hay nada que temer". Son palabras dichas por el gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, horas después de ser señalado por la justicia de los Estados Unidos de ser un participante en la estructura del narcotráfico del Cártel de Sinaloa. Cuando fue candidato al gobierno de ese estado en la campaña del 2021, dice el documento de acusación del Departamento de Justicia, se reunió con los hermanos Guzmán para pactar ayuda. Ayuda que se materializó secuestrando a decenas de personas que hacían campaña en favor de candidatos de oposición y también en el robo de urnas enteras.

Así ganó Rocha el cargo que hoy le da fuero, de la mano de la delincuencia organizada. Según la acusación, ya estando en el gobierno, siguió colaborando con el

Cártel de Sinaloa para permitir que la droga saliera del estado y llegara a los Estados Unidos.

Testimonios tan precisos que permiten semejantes acusaciones pueden venir de declaraciones precisamente de las personas con las que colaboró Rocha. Me refiero a los señores Guzmán que, en diferentes momentos, estuvieron presos en la misma cárcel del estado de Illinois. Me refiero al Centro Correccional Metropolitano de Chicago. Actualmente, sólo Joaquín Guzmán López está recluido en esa cárcel. El caso de Ovidio Guzmán es dife-

rente. Estuvo en esa cárcel, pero hoy está bajo resguardo de las autoridades de Estados Unidos en una ubicación secreta.

Este selecto grupo de morenistas lo completan el exsecretario general de gobierno de ese estado y hoy Senador Enrique Inzunza; el alcalde de Culiacán, Juan de Dios Gámez; el vicefiscal Dámaso Castro, el ex secretario de seguridad del estado, y ojo, el general retirado, Gerardo Mérida. La lista la continúan el exsecretario estatal de finanzas, Enrique Díaz; el jefe de la policía estatal de investigación de la Fiscalía, Marco Almanza; el exjefe de la Policía de Investigación, Alberto Contreras; el exsubdirector de la policía estatal, José Dionisio Hipólito, y el excomandante de la policía municipal de Culiacán, Juan Valenzuela.

Todos enfrentan las mismas acusaciones: conspiración para la importación de narcóticos, así como por la posesión y conspiración para el uso de ametralladoras y dispositivos destructivos. Para el ca-

so de Juan Valenzuela se añaden las acusaciones de secuestro con resultado en muerte y conspiración para cometer secuestro con resultado en muerte.

Es triste, pero previsible, que el gobierno federal salga, como lo ha hecho, para arropar a los suyos. Actuando como gobierno de partido. Además, haciéndose el ofendido porque la acusación desde los Estados Unidos se hizo pública y no se mantuvo en reserva, como le hubiera encantado a Palacio Nacional. Que nadie lo supiera.

Pero hoy lo sabe el país entero y fuera de nuestra frontera: Rubén Rocha es un narcogobernador, Inzunza es un narcosenador, Gámez es un narcoalcalde y así con el resto de los narcos o de presuntos narcos. Para este momento, ya da igual decirles presuntos o no. Hace muchos meses que se ha hablado de la complicidad de Morena y varios de sus integrantes con la delincuencia organizada. Ya algún día platicamos en este espacio cómo el presidente de EUA, Donald Trump, está convencido de que el expresidente López le mintió cuando le decía que combatía a la delincuencia organizada, cuando realmente los dejó trabajar a sus anchas en su periodo de "gobierno". Y por eso Trump comenzó esta cacería. ●

—Periodista. @ConFeregrino

Así ganó Rocha el cargo que hoy le da fuero, de la mano de la delincuencia organizada. Y siguió colaborando con el Cártel de Sinaloa para permitir que la droga llegara a EU.

El costo del Narcopacto de Morena

20041

●● ROLANDO ZAPATA BELLO

Hay decisiones que definen a un régimen no por lo que dicen, sino por lo que revelan. El caso del gobernador de Sinaloa y la negativa a permitir su extradición por sus vínculos con el narcotráfico no es un episodio jurídico, es una radiografía del poder en México. La defensa es cuestionable en lo legal, pero profundamente reveladora en lo político.

Bajo Morena, el Estado mexicano ha extraditado a decenas de mexicanos en procesos rápidos y discretos hacia los Estados Unidos. Subidos a aviones casi clandestinos en vuelos de medianoche, un cumplimiento silencioso, sin debate público, sin interpretaciones complejas. La ley, en esos casos, fue simple, muy "guinda". Hoy, en cambio, cuando se trata de un actor del círculo del poder de Morena, la ley se vuelve sofisticada y llena de matices. No cambia la norma, cambia a quién se le aplica: La ley como instrumento del poder.

Pero el verdadero problema no está solo en el doble rasero jurídico. Está en la factura.

Porque en la política internacional nada es gratuito. Y menos cuando se trata de la rela-

ción con el país más poderoso del planeta. Si el gobierno de Morena decide no ceder en lo legal para proteger a uno de los suyos y sus secretos, entonces tendrá que doblegarse en otros frentes. No por voluntad, sino por estructura. Nuestro poderoso vecino no se retira de una mesa con las manos vacías.

La pregunta, entonces, es inevitable: ¿qué se va a entregar en el 2026? La respuesta obvia es económica, es de comercio internacional. México depende en más de un 80% de sus exportaciones del mercado estadounidense. Millones de empleos, en la industria automotriz, manufacturera y agroindustrial, están vinculados a esa relación.

Ahí es donde se juega el verdadero costo del "Caso Rocha", pues es muy probable que el precio por no ceder ante la petición jurídica norteamericana no será una concesión visible ni inmediata, eso sería mediáticamente inaceptable para Morena. Será gradual, técnica, silenciosa. Se manifestará en paneles comerciales donde México cederá posiciones, en reglas que afectarán cadenas productivas, en condiciones que encarezcan la inversión o en decisiones energéticas que se negocian bajo presión. Así se pagan estas decisiones: sin anuncios, pero con efectos profundos. Esa es la regla histórica y global.

Hoy en nuestra economía bilateral un ajuste marginal en condiciones comerciales puede impactar cientos de miles de empleos. Una concesión en sectores estratégicos puede traducirse en menor crecimiento, menor competitividad o mayores costos para las familias. Y todo eso para proteger, por el momento, a un solo actor político, pero que simboliza la "punta del iceberg" del evidente pacto entre Morena y el narco.

Como han explicado Daron Acemoglu y James A. Robinson: cuando las instituciones se utilizan para proteger a una élite, los costos se socializan. Es decir, lo que beneficia a unos cuantos, lo terminan pagando millones. La paradoja es evidente. Un movimiento que hizo de la "ley simple del pueblo" su bandera, hoy recurre a la complejidad jurídica para defender a los cómplices del poder.

Al final, la pregunta no es si habrá costo. La pregunta es cuánto van a pagar los mexicanos, en empleos, en inversión, en crecimiento, por proteger los secretos de Morena. Porque en la lógica del poder internacional, nada se defiende gratis. Y esta vez, si la factura no llegará en tribunales, llegará en la economía. La soberanía a la carta nos saldrá muy cara a los mexicanos. ●

—Senador de la República por Yucatán

**JORGE
VOLPI**
@jvolpi



La imputación a Rocha Moya es la prueba de que Trump está decidido a acorralar a Sheinbaum de todas las maneras posibles.

Narcoestado

Sinaloa, otra vez. Por su clima, su posición estratégica entre el mar y la montaña, la inaccesibilidad de sus caminos serranos –e incluso su historia de inmigrantes chinos y la implantación del opio–, el estado norteño lleva un siglo vinculado a la producción y el tráfico de estupefacientes. No es casualidad que de allí haya sido Pedro Avilés y, a continuación, Caro Quintero, Fonseca Carrillo, Félix Gallardo y, por supuesto, *El Chapo* Guzmán y *El Mayo* Zambada, así, como en las generaciones más recientes, los descendientes de uno y otro, *Los Mayitos* y *Los Chapitos*, ahora las dos feroces corrientes rivales de lo que seguimos llamando, equívocamente, *Cártel de Sinaloa*. Porque, allí como en muchas otras partes del país, lo que ha existido siempre ha sido una indisoluble trama entre la industria del narcotráfico y el poder político que la cobija. Por largo tiempo con el PRI y hoy con Morena –en todos sentidos, su herencia inmediata–, Sinaloa es el mejor ejemplo de esta irremediable confluencia.

A nadie ha sorprendido que el gobernador Rubén Rocha Moya haya sido señalado por sus vínculos con el crimen organizado: no sería, en el fondo, sino el último entre los políticos del estado señalados por sus nexos con los delincuentes. Y más aún tras el extravagante episodio, que las autoridades aún no han conseguido explicar, en el cual estuvo en el centro de la trampa que culminó con la detención en el aeropuerto en Nuevo México de *El Mayo* Zambada, quien desde ese momento lo responsabilizó de la maniobra. Lo único novedoso, si acaso, ha sido que una corte de Estados Unidos se haya atrevido a exigir su detención estando en funciones: la prueba de que Trump está decidido a acorralar a la presidenta Sheinbaum de todas las maneras posibles justo antes de la renegociación del T-MEC.

Como ha contado con precisión Oswaldo Zavala en *Los cárteles no existen* (nueva edición, 2026), la narrativa que ha presentado a estas todopoderosas organizaciones criminales, controladas con mano de hierro por sus distintos capos –con *El Chapo* como emblema–, como fuerzas autónomas, no ha hecho sino emborronar una reali-

dad mucho más compleja y viscosa: el tráfico de drogas como una eficiente y lucrativa empresa nacional sostenida sin ambages desde el poder político. Eso es justo lo que ha ocurrido desde hace décadas en Sinaloa, su primer laboratorio, y lo que sin duda ocurre desde que Rubén Rocha –quien no dudó en reconocer su permanente diálogo con los criminales– es el gobernador, o más bien el administrador, del estado.

Más allá de las evidentes intenciones políticas de Trump, decidido a mantener el relato de que México está gobernado por los narcos a fin de tener un margen de presión aún mayor sobre Sheinbaum –y hallar, de paso, una nueva salida a su *impasse* en Irán–, Rocha Moya se vuelve así el necesario chivo expiatorio de una política de drogas, impulsada desde Estados Unidos, que siempre ha estado destinada al fracaso. Imposible saber aún si las pruebas que presentará el juzgado del Distrito Sur de Manhattan son vagas o irrefutables, pero en cualquier caso ya resultan absolutamente *creíbles*. Y es aquí justo donde se halla el terreno más pantanoso para la Presidenta: arroparlo sin más significaría abandonar por completo la promesa de *ser distintos*, mientras que entregárselo a Trump sería su claudicación más sonora hasta el momento, cuando su imagen de aparente resistencia al demagogo se halla en la base de su popularidad, que justo por ello excede la de su partido.

Obligada por la dinámica de las conferencias mañaneras, por lo pronto la Presidenta ha intentado ganar tiempo sin tomar una postura clara: a la vez ha prometido defender la soberanía –esa palabreja que solo sirve como cortina de humo en cada uno de estos casos– y proceder contra los políticos corruptos si hay sustento para ello. Hacer las dos cosas es, sin embargo, imposible, y de seguro hoy no hace otra cosa que evaluar cuál de las dos opciones es la menos mala en medio de la crisis. Entretanto, con Rocha Moya o sin él, Sinaloa continuará, igual que en las épocas del PRI o del PAN, como el epicentro de esa maquinaria donde, a causa de la siniestra política de drogas de Estados Unidos, el Estado y la delincuencia organizada se hallan fundidos sin remedio.

Sinaloa 2021

●● JORGE TRIANA

El gobierno de Estados Unidos formalizó la solicitud de detención con fines de extradición contra el gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, y nueve funcionarios de su círculo cercano, incluyendo al alcalde de Culiacán y a un senador en funciones. Los delitos no son menores ni ambiguos; hablamos de narcotráfico, crimen organizado, conspiración y tráfico de armas.

El mecanismo de ese expediente, entre asesinatos, sobornos, narconómicas y protección institucional, lo que está sobre la mesa es algo todavía más delicado: la captura de una elección mediante la convergencia entre un partido político y una organización criminal, y la posterior utilización del poder público como mecanismo de compensación.

Según la acusación estadounidense, antes de la elección estatal de 2021, Rocha Moya se reunió con los líderes de Los Chapitos, Iván Archivaldo y Ovidio Guzmán. Ahí, dice el documento, el cártel ofreció garantizar su triunfo. A cambio, Rocha Moya prometió abrir el gobierno de Sinaloa a funcionarios útiles para el narcotráfico.

Una lista con nombres y domicilios de opositores fue entregada al cártel para intimidarlos y sacarlos de la contienda. Vinieron los secuestros selectivos, amenazas sistemáticas y control territorial. El día de la elección, la violencia escaló. Se registró robo de urnas, presencia de personas armadas en casillas, llamadas de emergencia por intimidación y operadores privados de la libertad, mientras municipios completos permanecían bajo presión. Todo esto ocurrió con policías estatales instruidos para no intervenir, aun frente a delitos en flagrancia, y con agentes del Ministerio Público con la consigna de no procesar denuncias. No fue una suma de irregularidades, fue un mecanismo coordinado de intervención criminal.



Todo lo que López Obrador y Morena minimizaron y ridiculizaron aparece ahora en una acusación penal internacional

Desde la oposición denunciaremos todo. Se documentaron centros de votación vandalizados, paquetes robados, sustitución de funcionarios electorales y candidatos obligados a retirarse de la contienda. Lo calificamos como terrorismo electoral. Incluso llevamos la denuncia fuera del país y acudimos a la Organización de Estados Americanos para exhibir la injerencia del crimen organizado en las elecciones. No fue un fenómeno exclusivo de Sinaloa. Hubo patrones similares en Michoacán, en Sonora, en San Luis Potosí, en Zacatecas, en Guerrero y en varios estados.

Hoy esa sentencia se desploma. La acusación del Departamento de Justicia de Estados Unidos habla de una operación coordinada para alterar el resultado electoral en Sinaloa. Describe a un cártel que no solo influyó, sino que operó la elección, y a Morena como beneficiario directo de esa intervención. Los Chapitos ayudaron a Morena a ganar Sinaloa y el hoy gobernador les pagó entregándoles el Estado.

Las denuncias de 2021 que fueron desestimadas hoy encajan como piezas de un mismo engranaje. Candidatos secuestrados, operadores desaparecidos, casillas tomadas y una autoridad deliberadamente ausente. Todo lo que López Obrador y Morena minimizaron y ridiculizaron aparece ahora documentado en una acusación penal internacional.

El cinismo no es nuevo. Después de la elección, López Obrador tuvo el descaro de agradecer a los criminales por haberse portado bien en la jornada electoral. Y tenía razón, pero no como él lo planteó. Se portaron muy bien con Morena. Operaron para Morena. Ayudaron a construir el resultado que los instaló en el poder.

Lo que está en juego no es solo la responsabilidad de Rubén Rocha Moya y su entorno. Es la credibilidad de todo un sistema que permitió que una elección se contaminara a este nivel y decidió no actuar. Es Morena, que llegó prometiendo regeneración y hoy aparece retratado como beneficiario de una operación criminal sin precedentes. Es Claudia Sheinbaum, que prefiere encubrir antes que explicar. Es López Obrador, que dejó sembrado un modelo donde el poder y el crimen dejaron de estorbarse y empezaron a coordinarse.

Sinaloa 2021 no fue una elección cualquiera. Fue el punto en el que la democracia dejó de ser una competencia entre partidos para convertirse en un ejercicio capturado por la coacción, cuando el voto dejó de ser libre, el resultado perdió legitimidad y el gobierno dejó de representar a la ciudadanía para responder a los intereses más oscuros. ●

—Diputado federal

PARALAJE



LIÉBANO SÁENZ

@liebano

Avizorando el porvenir

De cara a las elecciones intermedias de 2027, un resultado electoral adverso no tiene que significar una crisis del régimen político, porque la democracia existe para procesar el desacuerdo; lo grave sería que los comicios sean un precedente de opacidad por parte de las autoridades...



Sesión en el Congreso de Coahuila. ESPECIAL

¿Qué ocurriría si en las elecciones del año próximo el PRI arrasara en el Congreso de Coahuila? Más aún, ¿qué pasaría dentro del grupo gobernante si, en la intermedia de 2027, Morena no lograra por sí sola la mayoría absoluta e, incluso con el PT y el PVEM, quedara lejos de la mayoría calificada? ¿Cómo reaccionaría el oficialismo si, tras una campaña agresiva contra la gobernadora de Chihuahua, el PAN se impusiera? ¿Y si el Partido Verde retuviera

San Luis Potosí, mientras se pierden Campeche y Michoacán? ¿Qué implicaciones tendría un resultado en Sinaloa cuestionado por posible interferencia criminal como presumiblemente pudo haber sucedido en la elección de Rubén Rocha?

No son preguntas al aire, son alertas. El gobierno federal ha cedido parte de su responsabilidad institucional en favor de la militancia política. La frontera entre gobierno, movimiento y partido se volvió difusa, al punto de que inclu-

so aliados han tomado distancia. Después de la elección intermedia de 2021, AMLO asumió una presidencia abiertamente militante. Ganó territorio por los comicios locales, pero perdió margen en el Congreso y sufrió un retroceso histórico en la Ciudad de México. Aquello evidenció el desgaste y tensionó el diseño sucesorio que llevó a Claudia Sheinbaum a la Presidencia.

Hoy la Presidenta enfrenta serios desafíos. La relación con Estados Unidos se ha convertido en fuente principal de tensiones por la decisión de sus autoridades de proceder contra funcionarios mexicanos por presuntos vínculos con grupos terroristas. Se suma una economía global adversa y una violencia persistente, a pesar del cambio de tono en la estrategia de seguridad.

En este contexto, un resultado electoral adverso no tendría por qué significar una crisis del régimen político. La democracia existe para procesar el desacuerdo, redistribuir el poder y corregir excesos. Lo grave sería que los comicios se convirtieran en precedente de inequidad u opacidad por parte de las autoridades. Ante ello, la vía democrática sigue siendo la más razonable. Un nuevo equilibrio en el mapa del poder, surgido de la voluntad ciudadana, puede ser el punto de partida para convocar a todos a hacer su parte. El porvenir no se derrota con propaganda; se gobierna con responsabilidad. —

Morena se alió con delincuentes para golpear al pueblo

●● ALEJANDRO MORENO

En política, hay acusaciones que se desvanecen con el tiempo y hay otras que, por su gravedad, no pueden ignorarse. Lo que hoy enfrenta Morena, el gobernador Rubén Rocha Moya y su entorno político pertenece claramente a la segunda categoría. De acuerdo con investigaciones y señalamientos de autoridades de Estados Unidos, diversos dirigentes de Morena establecieron vínculos con el crimen organizado, incluyendo acuerdos que implicaban apoyo político a cambio de protección institucional. Estas acusaciones no son menores: se habla de conspiraciones para facilitar el tráfico de drogas, de financiamiento ilícito de campañas y de una presunta captura de estructuras gubernamentales por grupos criminales.

Como el PRI lo ha denunciado en instancias internacionales, los reportes de Estados Unidos apuntan a que el crimen organizado no solo financió campañas, sino que también intervino directamente en procesos electorales mediante inti-



Cuando el poder público se vuelve rehén de intereses criminales, el Estado deja de proteger y empieza a administrar la violencia”

midación y control territorial.

México no es ajeno a la violencia política. Estudios académicos han documentado cómo grupos criminales buscan influir en elecciones para capturar gobiernos locales y asegurar impunidad y control económico. Pero lo que hoy se discute rebasa el diagnóstico estructural: se trata de acusaciones concretas contra actores en el poder.

Desde la oposición, estas denuncias no son nuevas. Se ha insistido, desde procesos electorales anteriores en que hubo intervención criminal en campañas y en que estructuras políticas fueron sometidas mediante violencia. El caso de Sinaloa vuelve a

poner sobre la mesa una pregunta incómoda: ¿qué pasa cuando quienes deben combatir al crimen son señalados de haber llegado al poder con su ayuda?

El gobierno federal ha respondido poniendo en duda las pruebas y calificando los señalamientos como una posible injerencia extranjera. Es un argumento insuficiente frente a la exigencia ciudadana de claridad. Porque más allá del origen de las acusaciones, lo que está en juego es la confianza pública.

Y esa confianza no se construye con discursos, sino con investigaciones profundas, transparentes y creíbles.

Cuando el crimen organizado se infiltra en la política, las consecuencias no son abstractas. Se traducen en realidades concretas: policías capturadas o debilitadas, territorios donde la ley no se aplica, economías locales sometidas a extorsión, ciudadanía viviendo bajo miedo constante y, al final, quien paga el precio no es el político, sino la sociedad.

Porque cuando el poder público se vuelve rehén de intereses criminales, el Estado deja de proteger y empieza a administrar la violencia.

La pregunta de fondo es brutal pero necesaria: ¿qué puede esperar la ciudadanía de un proyecto político señalado de pactar con criminales?

La democracia tiene muchas fallas, pero hay una frontera que no puede cruzarse: la colusión entre política y crimen organizado. Cuando eso ocurre, ya no se trata de ideologías ni de partidos.

Se trata de la sobrevivencia del Estado de derecho. Y en ese terreno, no hay matices posibles: o se está del lado de la ley o se termina gobernando para quienes la destruyen. ●

—Presidente Nacional del PRI

**ANA LAURA
MAGALONI**



Cuando la política se asocia con el crimen, traicionar el mandato básico del Estado, cuidar a la gente, es una consecuencia lógica e inevitable.

La trampa

México está atrapado. La forma en la que funciona el acceso al poder político local está directamente asociada con la crisis de violencia e inseguridad del país. El caso del gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha, ilustra perfectamente esta trampa. ¿Qué va a hacer Morena al respecto de cara a la elección del 2027?

Según la acusación de la Fiscalía de Nueva York, a principios de 2021, cuando las campañas para la gubernatura apenas arrancaban, el entonces candidato Rocha Moya se reunió con *Los Chapitos* en un encuentro custodiado por sicarios armados con ametralladoras. El acuerdo fue explícito: los hijos de *El Chapo* garantizarían el triunfo a cambio de que, una vez gobernador, Rocha colocara en puestos de autoridad a funcionarios favorables a sus negocios criminales. En la jornada del 6 de junio se ejecutó ese contrato: robo de urnas en Culiacán, Mazatlán, Navolato y Elota; listas de opositores entregadas por el secretario de Finanzas para ser “neutralizados”; mandos policiales con instrucciones de no intervenir en los recintos, ni siquiera ante llamadas de emergencia que reportaban hombres armados en las mesas de votación, etc.

El día que Rocha Moya asumió la gubernatura, el 1 de noviembre de 2021, ya no era el gobernador de Sinaloa. Era el administrador político de un acuerdo que había quedado sellado tiempo atrás. Según

la acusación, en la reunión poselectoral, él y el entonces secretario general de Gobierno (hoy senador) Enrique Inzunza entregaron el control operativo de la Policía Estatal a la organización criminal. Tiempo después, la gente en Sinaloa se quedó sin policías locales no coludidas con el crimen y atrapada en una crisis de violencia que ha costado muchísimas vidas.

Mal haríamos en pensar que este patrón solo es una anomalía sinaloense. El crimen organizado captura el poder local –gobernadores y alcaldes– durante la contienda electoral. Es ahí donde se produce la trampa. Cuando los mercados ilegales son rentables y el control territorial es disputado por los criminales, las elecciones se convierten en grandes catalizadores para redefinir o preservar los equilibrios entre grupos criminales. Dicho de otra manera, las campañas y los candidatos en el ámbito local son piezas fundamentales del control territorial de las organizaciones criminales.

Todo está puesto para que exista esa asociación. El candidato que acepta recursos del crimen organizado compite con una ventaja que ningún adversario puede igualar. La dupla candidato-crimen organizado es invencible. Lo grave viene después. Un gobierno que llega por el crimen no puede proteger a su gente, porque significaría enfrentarse a quien financió su llegada. La traición al mandato más básico del Estado –cuidar a las personas–

no es un accidente de la narcopolítica. Es su consecuencia lógica e inevitable.

Está claro que los pactos entre candidatos y grupos criminales existieron antes de Morena. Sin embargo, hoy Morena concentra el poder local. En siete años logró conquistar 23 entidades federativas. Es posible que para hacerlo así de rápido, los pactos con el crimen se hayan profundizado y extendido en determinadas zonas del país. No lo sé. En todo caso, hoy, una de las asignaturas más importantes de Morena y del gobierno federal es separar el poder político del poder criminal. Creo que la decisión de la Presidenta de poner al frente de Morena a dos mujeres ejemplares por su integridad y entrega a la gente es una buena señal. Pero la batalla adentro va a ser compleja y ruda.

En la elección del 2027 se disputan 17 gubernaturas y más de 2000 alcaldías. Es decir, una buena parte del control territorial del crimen va a estar en juego. Morena puede arrasar en las urnas o puede gobernar para la gente. En ciertos estados, hacer las dos cosas al mismo tiempo es imposible. Postular candidatos que no dependan de pactos criminales puede significar perder gubernaturas y alcaldías que hoy parecen seguras. Aceptar esos pactos significa ganar el cargo y perder el gobierno y el control del territorio. Morena no puede jugar a ganar a toda costa. En ello sí nos estamos jugando la soberanía del país.

El gobierno mexicano quiere más pruebas en el caso Rocha Moya pero la verdad es que México debió realizar esta investigación hace mucho.

JORGE RAMOS ÁVALOS
@jorgeramosnews



Cómo voltear la tortilla

Es un gran error ponerse a la defensiva cuando se trata de narcos y desaparecidos. El gobierno de México debería aprovechar esta oportunidad para tomar el lado de las víctimas y no el de los matones y corruptos. En lugar de tildar como “político” el objetivo de quienes acusan de fuertes vínculos con el narcotráfico a 10 funcionarios de Morena —y de “tendencioso” el reporte de expertos de la ONU sobre las decenas de miles de desaparecidos en México— la actitud correcta sería agradecer la información y perseguir juntos a los responsables de crímenes, no defender automáticamente a los acusados solo por ser miembros del partido en el poder.

Nunca había ocurrido algo así.

Las acusaciones del Departamento de Justicia de Estados Unidos son gravísimas. Está pidiendo la extradición del gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya; del alcalde de Culiacán, de un senador federal y de siete funcionarios más por, supuestamente, conspirar con el Cártel de Sinaloa para me-

ter drogas a Estados Unidos a cambio de sobornos y apoyo. Además, en las 34 páginas de la acusación presentada por la Fiscalía del Distrito Sur de Nueva York, se detalla una aparente reunión de Rocha Moya con dos de los hijos de “El Chapo” Guzmán en junio del 2021 para solicitar su ayuda antes de las elecciones de gobernador. El expediente habla de que los narcos intimidaron a otros candidatos y que se robaron material electoral. (El gobernador ha negado tajantemente todas las acusaciones. “No le temo a nada”, le dijo a la prensa).

El anuncio de Estados Unidos no fue nada diplomático. No avisaron previamente a la Secretaría de Relaciones Exteriores ni a la Oficina de la Presidencia. Querían que fuera un bombazo noticioso y lo fue. La realidad es que Trump y Sheinbaum tienen grandes diferencias sobre cómo lidiar con los narcos. Él quiere enviar tropas a México; ella, defender la soberanía del país por encima de cualquier cosa.

Entiendo el enojo por no haber

sido informada con antelación, pero yo esperaba una actitud mucho más proactiva por parte de la Presidenta contra los narcos y sus aliados. En su mañana del jueves Sheinbaum dijo que “nosotros no vamos a cubrir a nadie”. Pero apenas unos momentos después añadió que “sin pruebas claras es evidente que el objetivo de las imputaciones por parte del Departamento de Justicia es político”. Eso es cubrir a alguien.

La misma actitud defensiva ocurrió hace unas semanas cuando un grupo de expertos del Comité de Naciones Unidas contra las Desapariciones Forzadas denunció la existencia en México de más de 4 mil 500 fosas clandestinas y “72 mil restos humanos no identificados”. Y en lugar de aceptar que se trataba de una de las grandes tragedias que vive México, la Secretaría de Gobernación dijo que el reporte era “tendencioso” y con “falta de rigor”. Así nada se va a resolver.

Muchos mexicanos creemos que el principal problema de México son

la violencia y las desapariciones causadas por los cárteles de las drogas y que estos pueden operar gracias a la complicidad o negligencia de políticos, policías y autoridades. Por eso partes del país están en control de los narcos. No reconocerlo sería irresponsable.

Esta es una oportunidad única para voltear la tortilla.

Lo primero que hay que hacer es romper con el pasado y aceptar que la política de “abrazos, no balazos” fue un fracaso y que, lejos de enfrentar al narco, incrementó la sensación de que el gobierno de Andrés Manuel López Obrador no atacaría a sus líderes. Esto creó alianzas y acuerdos no escritos entre políticos y narcos. Eso es precisamente lo que denuncia el Departamento de Justicia de Estados Unidos. Pero, por ahora, se ve imposible que Sheinbaum públicamente denuncie los graves errores tácticos de su antecesor y mentor.

La respuesta oficial ante el reporte de la ONU sobre los desaparecidos y las acusaciones del Departamento de Justicia contra 10 morenistas es insuficiente y da la impresión de que el gobierno solo está protegiendo a los suyos. Es el partido y el amigo antes que el país. Quieren más pruebas pero la verdad es que México debió realizar esta investigación hace mucho, no Estados Unidos.

Morena llegó al poder diciendo que no eran iguales que los de antes.

Muy pronto veremos si es cierto.

Amador Narciá

●● LIBERALES Y CONSERVADORES

La primera bomba cayó en Sinaloa



Esta semana, Estados Unidos soltó una bomba en nuestro país. No de esas que Trump insiste en querer lanzar sino una incómoda para México. Una bomba judicial, diplomática y política, lanzada desde Nueva York y dirigida al corazón de Sinaloa.

No cayó en la sierra, sino en pleno Palacio de Gobierno, en forma de una acusación formal del Distrito Sur de Nueva York contra el gobernador Rubén Rocha, el alcalde de Culiacán, un senador de Morena, y otros funcionarios y mandos de seguridad, señalados de presuntamente colaborar con el Cártel de Sinaloa para traficar drogas hacia Estados Unidos.

Nada menos que fentanilo, cocaína, heroína, metanfetamina, armas, además de protección política y el señalamiento de que la facción de Los Chapitos habría apoyado la llegada de Rocha al poder en 2021. Nomás.

No hay sentencia firme, hay que decirlo. No hay juicio concluido, no hay condena, no hay una culpabilidad comprobada. Pero es un señalamiento directo en contra de un gobernador en funciones que ha sido señalado de cultivar amistades peligrosas y que llegó al cargo arropado por Morena y por YSQ. Por eso el golpe no solamente le pega a él, también salpica a quienes lo llevaron ahí.

La onda expansiva afecta a la presidentA.

El miércoles, de manera inusual, terminó apresuradamente la Mañanera. Sabía desde la tarde del día anterior lo que venía porque los americanos le notificaron a la Cancillería mexicana.

El golpe no solamente le pega a Rocha, también salpica a quienes lo llevaron ahí. Y la onda expansiva afecta a la presidentA.

Se mostró sorprendida por la forma en que ocurrió, pero quizás no que sucediera porque esos temas estaban a la vista de quien quisiera verlos. Cercanos de Rocha Moya casi tenían derecho de picaporte, desde la campaña presidencial. Así que sorpresa, sorpresa, pues que no nos vengan con esa historia.

La Presidenta respondió como tenía que responder: institucionalmente. Que presenten pruebas pues México no va a actuar por dichos.

Tiene razón. Aquí también hay leyes e idealmente deberían respetarse.

La defensa va a traer un costo. Cuando la presidentA exige pruebas, también queda obligada a actuar si esas pruebas aparecen. Y ahí podría estar la "chicanada".

Si Estados Unidos no manda algo sólido, el gobierno mexicano podrá decir que todo era puro golpeteo. Pero si presenta algo contundente, no puede hacerse de la vista gorda.

El problema ya no sería solamente de Rocha, sino del gobierno mexicano.

Rocha, por supuesto, dijo que él está limpio, que es falso, que es una calumnia e hizo lo

que muchos hacen cuando el agua empieza a llegarles al cuello: repartió culpas y advirtió que, si él cae, muchos otros caerán con él.

La presidentA lleva semanas administrando una relación cada vez más tensa con Washington. Apenas hace unos días, un accidente fatal puso al descubierto que agentes de la CIA operan en México y no precisamente con conocimiento y aprobación del Gobierno Federal. A los americanos les basta un gobierno como el de Chihuahua.

Esos hechos ocurrieron en un momento en que el presidente Trump está ocupado con muchos temas a la vez, tiene "bigger fish to fry".

Pero dejen que alguien le pregunte en conferencia, o que se le ocurra postear algo en redes de este caso y entonces sí... amárense los cinturones.

La presidentA tiene que cuidar las formas. No puede pedir presunción de inocencia con un tono de blindaje político. Si las pruebas llegan, ese muro se caerá.

Si se deslinda demasiado pronto, se distanciará más aún de los duros de su partido. Si lo defiende demasiado, hará propio un expediente que no es suyo, pero que ya le cayó en el escritorio.

La diferencia estará en si actúa como jefe del Estado Mexicano o cabeza de su partido, protegiendo a los suyos propios y a las herencias malditas. ●

—anarciar@gmail.com

ARTICULISTA INVITADO

OPINIÓN

PORTAZO

**RAFAEL
CARDONA**Rocha, peligro
sin atención

La airada respuesta de la Presidenta (con A) a la exigencia de una corte neoyorquina (3) para aprehender y juzgar a Rubén Rocha Moya y nueve cómplices en la construcción de un narcoestado en Sinaloa, omite varios puntos de necesaria consideración. Son parte de la trama completa oculta por los lentes oscuros de la indignación patriótica ante la injerencia de Mr. Johnson.

El primero es la clasificación del *Cártel de Sinaloa* y el grupo morenista aliado como terroristas, más allá de la consideración formal del expediente: todos ellos quedan catalogados así automáticamente. Y el terrorismo es pretexto perfecto. Eso lo sabe hasta el pobre Maduro.

“Se designó a las organizaciones antes mencionadas (Sinaloa, Tren de Aragua y otras) y sus respectivos alias como organizaciones terroristas extranjeras”, anunció Marco Rubio el jefe de la diplomacia estadounidense (BBC).

—“México probablemente no lo quiera, pero lo tenemos que hacer”, dijo Trump en el Despacho Oval.

Los desplegados de gobernadores morenistas, el apoyo de los sindicatos, la entonación desafinada del himno nacional y los aplausos de la claque, no tienen ninguna eficacia

“Las actividades de los cárteles amenazan la seguridad del pueblo estadounidense, la seguridad de EU y la estabilidad del orden internacional en el hemisferio occidental”. Ojo con el hemisferio.

El segundo aspecto omitido en la consideración presidencial es geopolítico: la creación en Doral, Florida (7.3.26) del “Escudo de las Américas”, una asociación política continental *pastoreada* por Donald Trump, cuya finalidad manifestada es crear una fuerza mutualista militar para combatir... el narcotráfico y obviamente el terrorismo. Ya tiene la firma de 18 países. México no fue tomado en cuenta.

Los fines del “Escudo” son: usar capacidades militares y de inteligencia para localizar y desmantelar cárteles de drogas (CIA en Chihuahua); coordinar operaciones conjuntas con respaldo de Washington; fortalecer la seguridad regional, proteger fronteras y combatir amenazas transnacionales.

Además, aplicar “fuerza militar letal” contra grupos criminales, con la posibilidad de emplear armamento avanzado, como drones y misiles. Frente a esto, los desplegados de gobernadores morenistas, el apoyo de los sindicatos, la entonación desafinada del himno nacional y los aplausos de la claque, no tienen ninguna eficacia.

Tampoco la junta de Barcelona.

El tercer elemento es la solidaridad irrompible de la Presidenta (con A) hacia Rocha Moya y quien lo puso en el cargo, a sabiendas (o por ese motivo) de cuáles eran y son sus respaldos financieros. Como se lo dijo RRM a García Soto: no nos hagamos pendejos.

Frente a estas circunstancias y el pliego de la corte de Nueva York, el riesgo es político e inevitable. Si se satisfacen las peticiones, Morena se hunde (más) en el desprestigio. Y si no se hace, se pone en riesgo al país en términos geopolíticos para lo cual no hay preparación posible. 📍

@CARDONARAFEL

¿Traición a la patria?

●● RICARDO HOMS

El caso del linchamiento mediático y político al que están sometiendo a la gobernadora panista de Chihuahua, Maru Campos, es de una hipocresía ofensiva. A una falta administrativa -como debe ser considerado el descuido cometido por la gobernadora Maru Campos-, los morenistas del Senado la califican ya como “traición a la patria” y, en contraste, desestiman una gravísima acusación de la Corte del Distrito Sur de Nueva York en contra del gobernador Rocha Moya y nueve funcionarios morenistas más, sobre quienes pesan acusaciones que los vinculan con protección al cártel dominante en la entidad y en muchas zonas del país.

¿Qué acusación es más grave?

Sin embargo, a Rocha Moya, y al senador Inzunza, los senadores morenistas y la presidenta Sheinbaum los protegen. De entrada, han desestimado las acusaciones norteamericanas y la cancillería ya rechazó la petición de extradición por falta de sustento. Además, la cancillería tomó la estrategia ofensiva, haciendo llegar un extrañamiento a la embajada norteamericana por haber filtrado públicamente la información.

El conflicto con Estados Unidos parece inevitable y las repercusiones para nuestro país serían de alto impacto, empujando por sus consecuencias en la renegociación del TMEC.

Seguramente en Palacio no están leyendo bien las señales, o en un arranque de soberbia característico del morenismo -con visión localista-, minimizan las presiones que vendrán en el futuro.

¿De dónde vendrá la información que seguramente pronto presentará la fiscalía norteamericana? ... pues seguramente de declaraciones de quienes fueron la contraparte corruptora, o sea los miembros del crimen organizado que hoy colaboran con la justicia de ese país.

El panorama se ve confuso para los liderazgos del morenismo. No olvidemos que el vicealmirante Farías Laguna -supuesto protagonista del huachicol fiscal por 600 mil millones de pesos, o sea 30 mil millones de dólares- está en manos de la justicia argentina, que hoy juega del lado norteamericano a partir de la hermandad del presidente Milei con el presidente Trump y para con quien el gobierno mexicano no ha sido amable ni respetuoso.

Ante una petición de extradición por parte de México y al mismo tiempo de Estados Unidos, ¿por quién resolverá la justicia argentina?

Quizá la acusación más grave que enfrenta el gobernador Rocha Moya -de entre los argumentos norteamericanos para pedir su extradición-, es lo relativo al apoyo que él obtuvo del poderoso cártel local para ganar la elección en 2021.

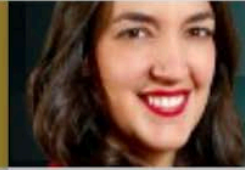
No sobra recordar que durante el gobierno del priista Enrique Peña Nieto -catalogado como una administración donde prevaleció la corrupción-, el mismo gobierno federal y la FGR investigaron y se encargaron de encarcelar a varios gobernadores de su propio partido: a Tomás Yarrington, de Tamaulipas; a Javier Duarte, de Veracruz; a Roberto Borge, de Quintana Roo; a Andrés Granier Melo, de Tabasco, y a Jesús Reyna, de Michoacán, y además a los panistas Guillermo Padrés, de Sonora, y a Luis Armando Reynoso Femat, de Aguascalientes.

Difícil conocer los pensamientos profundos de los líderes morenistas, pero por los indicadores que se perciben se vislumbra que el grupo cercano a López Obrador siente el agua en el cuello y están presionando para desconocer los tratados de extradición con Estados Unidos, aun a costa del rompimiento de relaciones con ese país. Las fieras en peligro son una amenaza mortal.

La Presidenta se encuentra en la disyuntiva de optar por una de las dos alternativas y posiblemente esté evaluando cuál de las dos es la menos peor: evitar el conflicto con Estados Unidos aun a costa de una rebelión interna morenista detonada por los allegados a López Obrador, o entonces arrojarse internamente en el partido y enfrentar las consecuencias del rompimiento con Estados Unidos, lo cual traería graves consecuencias para el país, e incluso para ella misma.

El tema importante para los mexicanos es saber si hoy existe en nuestra Presidenta la voluntad política para hacer honor a los compromisos internacionales firmados por México, como son los tratados de extradición. Lo que está en juego es el respeto al Estado de Derecho. ¿A usted qué le parece? ●

—@homsricardo



LINOTIPIA
PENILEY RAMÍREZ
@peniley_ramirez

La acusación contra funcionarios de Sinaloa muestra un sistema corrupto que abarca todos los niveles de seguridad y procuración de justicia.

Un niño de 13 años

En octubre de 2023, en Culiacán, unos policías detuvieron a Alexander Meza. Lo subieron a una patrulla municipal y lo entregaron a sicarios del Cártel de Sinaloa. Meza informaba a la DEA sobre las operaciones de “Los Chapitos”, los hijos de Joaquín “El Chapo” Guzmán. La información alimentaba la causa penal 180 ante el juzgado del distrito sur de Nueva York.

La causa penal 180 busca demostrar el control de “Los Chapitos” sobre una parte del cártel y los arreglos corruptos que hicieron para lograrlo. Esta semana se presentó una nueva acusación en esa causa. Busca demostrar que al menos 10 miembros del gobierno de Sinaloa y de Culiacán, incluido el gobernador Rubén Rocha, colaboran con el cártel.

En enero de 2023, el Ejército y la Guardia Nacional detuvieron a Ovidio Guzmán en Sinaloa. Fue extraditado después para enfrentar la causa penal 180, que incluye a sus hermanos. En aquellos meses, “Los Chapitos” sospechaban que Meza colaboraba con la DEA. Ordenaron a Juan Valenzuela Millán, comandante policiaco en Culiacán, que lo secuestrara y lo entregara a sus sicarios. Meza no estaba solo. Con él estaba un pariente, un niño de 13 años. Los sicarios torturaron y asesinaron a Meza, al niño y a otras personas. Ahora, la causa penal 180 incluye esos crímenes.

En los últimos días se ha publicado mucho sobre la nueva acusación que involucra a Rocha, mientras el gobierno de Sheinbaum insiste en que no hay

pruebas suficientes. No es necesario explicar por qué resulta atípico que se revele públicamente una acusación cuando los acusados están libres y en sus cargos. En este caso, también llama la atención la minuciosidad de la indagatoria.

Sobre Valenzuela Millán, la acusación dice que “Los Chapitos” le pagaban mensualmente una nómina a él y a más de 40 oficiales. A cambio, tenían “acceso total” a información de inteligencia, operativos, radios y patrullas municipales. Los policías movían fentanilo, vigilaban y secuestraban a objetivos de “Los Chapitos”.

En junio de 2021, dice la acusación, Rocha se reunió con Iván y Ovidio Guzmán. El acuerdo: “Los Chapitos” le ayudarían a ganar a cambio de colocar a su gente como funcionarios. Su enlace de comunicación, de nuevo según la causa, fue Enrique Díaz, quien se reunió con “Los Chapitos” y se convirtió en secretario de Administración y Finanzas de Sinaloa. En otra reunión, Díaz entregó a “Los Chapitos” una lista con nombres y direcciones de los opositores a Rocha, para que los amenazaran.

Una vez que Rocha ganó, dice también la causa, se asentó todo un sistema en el gobierno al servicio de “Los Chapitos”. El encargado de la fiscalía estatal los informaba sobre las investigaciones en su contra o sobre los operativos en sus laboratorios. El jefe de la Policía de Investigación permitía que los cargamentos se movieran. Otro jefe policial liberaba a aliados de

“Los Chapitos” detenidos, y el secretario de Seguridad Pública les avisaba cuándo habría cateos, con información de la DEA, para que movieran la droga y el equipo.

La acusación relata cómo los jefes de plaza reciben cada mes cajas de dinero. Lo reparten entre funcionarios corruptos. Los fiscales incluyeron listas de sobornos, con cuánto dinero ha recibido cada quien y desde cuándo. La comunicación entre funcionarios y “Los Chapitos” era tan estrecha que el subdirector de la policía estatal hablaba directamente con Iván Guzmán por radio.

Ahora, en la causa penal, estos funcionarios están acusados de conspiración para importar narcóticos, posesión de armas, asesinatos y secuestros. La relatoría indica que algunos arreglos corruptos comenzaron en 2012. A diferencia de otras causas que he visto, no tienen fecha de cierre. Esto implica que los fiscales creen que esas personas siguen colaborando con “Los Chapitos” hoy.

He visto muchas causas penales de este tipo, pero casi ninguna con este nivel de detalle, que los fiscales solo podrían conocer por los propios “Chapitos”. Si se prueba, este caso relata un sistema corrupto que atraviesa gobiernos, persiste hasta hoy y abarca todos los niveles de seguridad y de procuración de justicia en Sinaloa. Esta no es solo una historia política, sino la de un narcoestado que permite asesinar a un niño de 13 años y que su muerte quede impune.

DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES
CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



El caso del gobernador de Sinaloa ha puesto a Claudia Sheinbaum entre la espada y la pared.

Difícil posición

Don Delfín, señor de aquellos de antes, había llegado ya a la edad de las alcayatas, o sea a los 77 años. La palabra “alcayata” es una de las muchas que debemos a la fecunda presencia en España de los árabes. Las alcayatas son las fuertes escarpas de hierro con las cuales se fijan en los durmientes los rieles de ferrocarril. Tienen forma de 7, por eso se habla de la edad de las alcayatas. Pese a sus numerosos almanaques a don Delfín no lo había abandonado el deseo de la mujer. ¿Algún día se la acaba al hombre esa pulsión? Pienso que nunca. En un café de mi ciudad hay un grupo de madurísimos señores cuyo apodo es “Los enchilados”. Es que cada vez que pasa frente a ellos una mujer hermosa todos aspiran aire en la misma forma que lo hace quien comió chile y le picó bastante. Pero advierto que he perdido el hilo del relato. Lo retomo. Don Delfín gustaba de perseguir mujeres, sobre todo si eran jóvenes. Acataba el refrán que dice que “a gato viejo ratón tierno”. Conoció a una joven de muy buen ver y de mejor palpar, y puso en ella los ojos, con la esperanza de poner después algo más. Al punto la trató de amores. Pero ella, digna y pudorosa, esquiva y retrechera, le dijo que no, y que no, y que no, y

una y otra vez rechazó con ejemplar pudicia y fortaleza sus urentes y salaces demandas de carnalidad y de fornicio, de lúbrica libidine lasciva y de erótica y voluptuosa concupiscencia pasional. Al ver que aunque porfiara no mataría venado, don Delfín levantó el sitio a aquella que parecía inexpugnable plaza. Se retiró del campo con armas y bagajes. Quiero decir que dejó a la muchacha en paz. Grande fue por lo tanto su sorpresa, y agradable, cuando un buen día se le presentó ella en su oficina. Llorosa, tribulada, le contó que su mamá estaba muy enferma: los médicos la habían desahuciado ya. Uno, sin embargo, aseguraba que la señora podía salvarse con una intervención quirúrgica, y la operación costaba en aquellos años la suma de mil pesos, que ella no tenía. Le dijo a don Delfín al tiempo que abría los brazos en actitud de mártir que se entrega: “Deme usted esos mil pesos, y haga conmigo lo que quiera”. “Te los daré, chulita –respondió él–, pero haré contigo lo que pueda”... El caso del gobernador de Sinaloa ha puesto a Claudia Sheinbaum en posición difícil. Imposible es ocultar el hecho de que el dicho señor ha andado en malos pasos. Por más cautelas que ha tenido la Presidenta en el manejo del

espinoso asunto, la impresión que ha dejado de pensamiento, palabra, obra y omisión es que está protegiendo al gobernante. Y es que si no lo hace, y cede a las presiones de allende el Bravo, el efecto que sobrevendrá será el de dominó: a este caso seguirán otros que probablemente irán en ascenso hasta llegar quizá hasta la chingada, si me es permitida esa expresión plebea. Entre la espada y la pared se encuentra la ocupante del Palacio Nacional. Afronta al mismo tiempo las crecientes exigencias yanquis y la necesidad de proteger a los suyos, que ni siquiera son suyos. Dos sombras la cubren: la del caudillo y la de Trump. Tampoco ella puede hacer lo que quiere; sólo lo que puede. Vayamos mejor nosotros a campos de más amabilidad... “¿Está el compadre, comadrita?”. “No, compadre. Salió de viaje; tardará una semana en regresar”. “¿Puedo pasar a esperarlo?”... En el Bar Ahúnda un sujeto bebía competentemente. Le dijo al cantinero: “Estoy celebrando el Día de la Independencia”. Acotó el barman: “El Día de la Independencia es en septiembre”. “Sí –admitió el temulento–. Pero yo me divorcié en abril”. (Mmm, no sé. Ya he dicho que en el matrimonio todo es arroz, y en el divorcio todo es paella)... FIN.

Cuando el poder decide la justicia

●● MARÍA ELENA MORERA

La petición del gobierno de Estados Unidos para extraditar a Rubén Rocha Moya no es, en el fondo, un caso aislado, es un síntoma. No tanto por el contenido de la acusación, sino por la forma en que el gobierno mexicano ha reaccionado. Es revelador que la presidenta Claudia Sheinbaum sostuviera que no se cubrirá a nadie que haya cometido un delito; pero de inmediato introdujo un matiz, si no hay pruebas claras, la imputación es política. La frase parece prudente, pero en realidad, preconfigura la narrativa de exoneración.

El primer problema es que la reacción no es jurídica, es política. En un sistema que realmente funcionara, una acusación de este tipo activaría mecanismos de investigación, contraste y esclarecimiento. Aquí ocurre lo contrario. Antes de que exista un proceso de investigación, ya hay un posicionamiento que desacredita la acusación.

El segundo problema es de credibilidad. No se trata de asumir que lo que diga otro país es cierto, sino de reconocer que en México una parte del territorio está en manos del crimen organizado, precisamente porque no cuenta con instituciones que generen confianza suficiente para procesar acusaciones con carpetas de investigación sólidas. La Fiscalía General de la República debería ser ese espacio, sin embargo, su debilidad no está sólo en sus pésimos resultados, sino en la percepción de que no actúa con autonomía, y menos, cuando los casos tocan a Morena.

Cuando la justicia interna no es creíble, el conflicto se desplaza. La Presidenta fue advertida en varias ocasiones por el gobierno de Estados Unidos sobre la necesidad de actuar frente a políticos presuntamente vinculados con el crimen, pero fue y sigue siendo omisa. Es ahí donde la soberanía se vuelve un argumento retórico. No se debilita por lo que otros hagan, se debilita cuando el Estado no tiene la capacidad de investigar y resolver por sí mismo.

El tercer problema es el doble estándar. El contraste es inevitable. En Chihuahua, frente a la actuación de autoridades estatales, la reacción fue inmediata. Se habló de violaciones a la soberanía y de responsabilidades concretas de la gobernadora Maru Campos. No hubo espera ni matices, la posición se fijó sin investigación de por medio.

Hoy, ante una acusación mucho más delicada por su posible vínculo con estructuras criminales, el tono cambia. Se invoca la necesidad de pruebas, se sugiere una motivación política y se pide cautela. La diferencia no está en los hechos, está en el personaje. No es un matiz menor, es la evidencia de que la aplicación de la ley depende del contexto y del partido político.

El cuarto problema es la captura del poder. La cuestión de fondo es si existen condiciones reales para realizar una investigación con independencia. Cuando las instituciones encargadas de investigar dependen, en los hechos, del poder político, la posibilidad de esclarecer casos sensibles se reduce drásticamente.

En los tiempos que corren la justicia se activa con fuerza frente a unos y con cautela, cálculo e incluso miedo frente a otros. No por la naturaleza del delito, sino por la posición de quien es señalado.

Por eso el problema no es la petición de extradición, sino que exhibe un sistema donde la ley no se aplica con el mismo rigor para todos, donde la reacción institucional se ajusta al costo político y donde la justicia no opera como límite al poder, sino como una herramienta que se adapta a él.

Mientras eso no cambie, cualquier discurso sobre legalidad o soberanía es engañoso. Y sí, resulta inevitable llegar a la conclusión que cuando desde el poder se elige proteger a un posible narcopolítico antes que defender a México, no sólo se compromete la justicia, se compromete al propio Estado. ●

—Presidenta de Causa en Común

El PRI dejó de ser

JOSÉ M. MURÍA

Cuán lejos quedó el periodo que comprende la mediana del siglo XX cuando se produjo el llamado “milagro mexicano”! México era gobernado por el PRI, pero era el de las “ligas y uniones” que constituían una pirámide social que arrancaba de su misma base y, además, desarrollaba por doquier actividades lúdicas, deportivas y culturales que nos mantenían en contacto y relación a unos con otros y, ¡joj!, ese PRI era además el gran auxilio y protector de la ciudadanía contra las arbitrariedades del propio gobierno. Era “el PRI del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”.

¡Sí, el pueblo! Esa palabra que algunos ni siquiera osan ahora pronunciar y menos voltear a ver.

Volvamos atrás, a cuando se firmó el TLC, después de que ya habíamos empezado a coquetear con el neoliberalismo económico y la tan llevada y traída globalización, cuyos beneficios sigo poniendo en duda en muchos sentidos, precisamente aquellos en los que se

perdió de vista que la mexicanidad debe anteceder a todo...

¿Les suena la fecha del 6 de marzo de 1994? Cierro los ojos y todavía veo la gran plaza que preside el monumento a la Revolución de la Ciudad de México y sigo la voz que grita:

“Aquí está el PRI que reconoce los logros, pero también el que sabe de las insuficiencias, el que sabe de los problemas pendientes.”

“Aquí está el PRI que reconoce que la modernización económica sólo cobra verdadero sentido cuando se traduce en mayor bienestar para las familias mexicanas.”

Me emociono todavía cuando recuerdo a Colosio Murrieta: “La Revolución Mexicana es todavía hoy nuestro mejor horizonte”.

Por eso se dolía Luis Donaldo de que se veía un “México de comunidades indígenas que no pueden esperar más”; “un México de campesinos que aún no tenían las respuestas que se merecen”; “un México de trabajadores que no encontraban los empleos ni los salarios que demandaban”; “un México de jóvenes que enfrentan todos los días la difícil realidad de la falta de empleo, que no siempre

tienen a su alcance las oportunidades de educación y de preparación”; “jóvenes que se ven orillados a la delincuencia y a la drogadicción”; “un México de mujeres que aún no cuentan con las oportunidades que les pertenecen”; “un México de empresarios de la pequeña y mediana empresa desalentados por el burocratismo”; “ciudadanos angustiados por la falta de seguridad”. “Veo un México con hambre y con sed de justicia”

Treinta y dos años después, podríamos suponer que Colosio gritaría, además: “Veo un México sembrado de cadáveres, lleno de huérfanos y de viudas”; “veo un México lleno de desaparecidos”; “veo un México rebosante de corrupción”...

¿Dónde quedaron los principios básicos de la plataforma ideológica del PRI? tales como la vocación nacionalista que promueve la modernización con justicia social...; inconforme con las políticas públicas ineficaces, el combate a la pobreza y la lucha por el mejoramiento económico del pueblo y el desarrollo equitativo de la nación.

Ratificamos el dominio directo, inalienable e imprescriptible de la nación sobre los hidrocarburos y los demás

recursos naturales del subsuelo. Ello quiere decir el agua también...

¿Qué esperábamos de nuestros paisanos? ¿Que siguieran avalando la retrógrada situación de los sexenios antes de 2018? No: emergió, el México indómito, el México que admiro, el que venero, pero lo encabezaron otros que recogieron nuestras banderas que dejamos en los rincones y que, bien claro lo establecieron algunos: fue el pueblo exigiendo la vuelta del PRI de antes: es el “nacionalismo revolucionario” que parió al PRM, al PNR y al PRI mismo, el que vuelve a galopar por parajes de nuestra patria.

¿Qué tenemos que hacer? es muy sencillo decirlo y muy difícil lograrlo, aunque nos quedan estructuras y nos quedan tamaños, y tenemos un futuro, nos queda sangre en las venas y nos quedan jóvenes sanos y valientes. Hay que volver a la carga sin muchas de las impurezas de antaño y barriendo la corrupción y a los corruptos de hoy, recuperar con nuevos bríos, ideas y procedimientos, los principios fundamentales, nuestro “nacionalismo revolucionario”. Dicho de otra manera: debemos volver al pueblo al que pertenecemos y nunca debimos dejar de tomar en cuenta.



A rodar el balón

●● ENRIQUE VARGAS
DEL VILLAR

La atención mundial estará en México el próximo 11 de junio. Ese día, nuestro país volverá a hacer historia, al ser sede por tercera ocasión de un mundial de fútbol. Nuevamente seremos anfitriones del torneo deportivo más importante del mundo, demostrando al mundo que estamos a la altura de cualquier otro país o ciudad.

Comenzará a rodar el balón en el ya histórico Estadio Azteca, que será el único en el mundo en ser testigo de tres partidos inaugurales, el primero de los 13 partidos que se jugarán en México en tres ciudades sedes: la CDMX, Guadalajara y Monterrey.

A poco más de un mes de que inicie el mundial, tenemos el enorme reto como país de estar listos en todos aspectos. Tenemos la ventaja de que ya hemos sido en 1970 y en 1986 anfitriones de mundiales de fútbol. Pero ahora debemos de tener muy en claro que la imagen que proyectemos de nuestro país tendrá un efecto positivo no sólo durante la duración del Mundial, sino en los meses y años siguientes, por la fuerte promoción que representa este evento.

Se jugarán partidos de la fase de grupos, de dieciseisavos y de octavos de final, por lo que se hablará y difundirá mucho de México, de ahí la importancia de que vean a un país donde la armonía y la fiesta del mundial marca la diferencia.

Serán semanas en las que ojalá podamos olvidarnos de manifestaciones y de cierres de avenidas. Que sea cómo lo han sido los otros dos mundiales: días de fiesta donde se

superan las diferencias y nos une el orgullo de ser el centro de atención mundial.

Con motivo del Mundial, se proyecta la llegada de más de 5 millones de visitantes, lo que generará una importante derrama económica no sólo en las tres ciudades sedes, sino también en la amplia oferta de destinos turísticos que existen cerca de la CDMX, Guadalajara y Monterrey.

Esto sin duda será una bocanada de aire para la economía del país, de ahí la relevancia de mostrar al mundo la grandeza de México y la hospitalidad de las y los mexicanos, y la proyección que se tiene para detonar crecimiento, inversiones y una fuerte proyección internacional de México.

Pensemos con un enorme amor a nuestro país en los beneficios que trae consigo un evento de este calibre, para el que los gobiernos de las tres ciudades sedes han realizado fuertes inversiones en material de infraestructura urbana y de movilidad, mismas que serán una vez que haya pasado la fiesta futbolera, parte de los beneficios directos que la población tendrá.

Por eso pensemos en nuestro país y esperemos que los escándalos que en los últimos meses han sido parte de nuestra conversación cotidiana, pasen a un segundo término y nos una ese sentimiento de orgullo nacional que todos tenemos por nuestro país.

Bien por el turismo que tendrá una promoción muy fuerte, tanto en materia de hospedaje como en gastronomía, transporte y entretenimiento, así como el impulso que tendrán industrias como la salud y el turismo ecológico.

Esperemos que todas y todos estemos a la altura de ser por tercera vez sede de un Mundial de Fútbol, seamos propositivos, superemos diferencias y pensemos en que los ojos del mundo estarán en nuestro país, a partir de que suene el silbato y comience a rodar el balón en el juego inaugural. ●

—Senador de la República y

Vicecoordinador del Grupo Parlamentario del PAN